

Puerta de salida en Salud

A Vera le dimite otro director gerente de Osasunbidea —el segundo tras la salida fulminante de Sanz Barea hace un año—, pero ella se siente respaldada por Barcina y como si nada. La salida de Juan José Rubio es sólo otro episodio más en el cúmulo de despropósitos que acumula su errática gestión de la salud pública de Navarra. El salario más alto de la administración sanitaria confinado en su despacho oficial para que pase el tiempo sin hacer nada. Y si no hubiera dimitido Rubio, Vera hubiera mantenido la situación hasta las elecciones de mayo. Incomprensible e inaceptable. Es cierto que las pocas decisiones de Rubio fueron inoperantes fracasos, pero ello es igualmente responsabilidad de quien le nombró, la propia Vera. Es otra guinda más en el pastel de una pésima gestión que se suma a los recortes de personal, la falta de dotaciones y nuevos equipamientos, el incremento de las listas de espera, la privatización de las cocinas hospitalarias, la unificación de los laboratorios, la sucesión de destituciones y dimisiones de altos cargos, la saturación de las guardias médicas y de pacientes por médico de familia o especialista, la falta de ambulancias, las reformas de Atención Primaria y Urgencias Rurales, la pérdida de la calidad de las prestaciones sanitarias y la sucesión de fallos informáticos. La puerta de salida sigue abierta. ●



POR Joseba
Santamaria